An. Inst. Biol. Univ. Nal. Autón. Méx. 56 (1985), Ser. Zool. (3): 1023-1026, 30-XI-1986

# OBITUARIO

## William Abell Wimsatt (1917-1985)

William A. Wimsatt murió en su casa en Ithaca, N. Y. Estados Unidos de América del Norte, el 9 de enero de 1985 después de una larga enfermedad. Nació en Washington, D. C., el 28 de julio de 1917 y fue el mayor de tres hijos de Alma Chaney y William Church Wimsatt.

Un día del mes de junio de 1962, nos encontramos por primera vez, en mi Laboratorio de Mastozoología del Instituto de Biología, de la Universidad Nacional Autónoma de México. Había llegado ese mismo día, por avión, a desarrollar trabajos de campo, acompañado de uno de sus estudiantes de postgrado.

Nos encontramos por primera vez, pero fue como si nos conociéramos previamente por mucho tiempo. Pronto me di cuenta que en el campo académico y de la investigación científica compartíamos el mismo interés.

En la Oficina Sanitaria Panamericana, Zona II, con sede en la ciudad de México, el Dr. Aurelio Málaga Alba, que auspiciaba el Programa de Investigación de las relaciones del virus de la rabia y los murciélagos, le dió las indicaciones necesarias para que me localizara. Su visita a México coincidió con la temporada de la intensa actividad que entonces llevaba al cabo, en el campo y en el laboratorio.

En el campo, explorando cuevas para capturar primariamente murciélagos y, dentro de éstos, a los hematófagos o murciélagos vampiros. En el laboratorio, buscando corpúsculos de Negri, en los cuernos de Amón del cerebro de los murciélagos que traíamos del campo, e inoculando el virus en ratas y ratones de experimentación. Consecuentemente, después de buscarle alojamiento en el Hotel Park Villa, en Tacubaya, cerca del Bosque de Chapultepec, iniciamos, juntos, el primero de muchos viajes, que después continuamos en diversas partes de México.

Se me había informado que en las cercanías de Tepoztlán, Morelos, en la Cueva de Oxtoyahualolco, había murciélagos vampiros. Emprendimos el ascenso de la montaña que resultó agobiante. La colonia de murciélagos, con efecto, estaba formada por más de un centenar de individuos y de allí se capturaron, vivos, los primeros ejemplares que Wimsatt transportó al sótano de la División de Ciencias Biológicas de la Universidad de Cornell, para constituir el pie de cría de una colonia que se fue incrementando, hasta convertirse en una fuente de información sobre aspectos relacionados con la biología de la reproducción. William A. Wimsatt fue conocido en su Universidad como "Cornell's Batman". Resulta interesante mencionar que, gracias a las instalaciones especiales que se construyeron, para reproducir el ambiente natural en que viven estos animales, pudieran reproducirse, en un ambiente muy diferente al de las tierras cálidas y húmedas de los trópicos, que les es propio. La Cueva de Oxtoyahualolco resultó ser la localidad más elevada (3,000 m) sobre el nivel del mar, hasta entonces conocida.

Viajamos por diversas regiones del país, por varios años, en el verano. Durante su año sabático, permaneció en México con su familia. Tengo la seguridad de que amó a México y sus investigaciones enriquecieron el conocimiento de varias especies de nuestra fauna quiropterológica, especialmente en el campo de la histología y fisiología del aparato reproductor.

William A. Wimsatt hizo sus estudios de bachiller y de doctor en la Universidad de Cornell, desde 1939 hasta 1943.

Los puestos que desempeñó fueron:

Instructor, Departamento de Anatomía, Escuela de Medicina de Harvard, 1943-1945.

Ayudante de Profesor, Zoología, Universidad de Cornell, de 1945-1947.

Profesor de Zoología, Universidad de Cornell, desde 1951 hasta su muerte.

Jefe en funciones del Departamento de Zoología, 1956-1958 y Jefe del mismo Departamento de 1959-1964.

Profesor Visitante en la Universidad de Arizona, durante la primavera desde 1969 hasta 1983.

En 1983 me escribió desde Tucson, Arizona, invitándome a incorporarme a su grupo, que visitó la Cueva del Tigre, en el norte del Estado de Sonora. No pude acompañarle. Viajó a Colombia, Trinidad y Belice. Es vasta y profunda la producción científica del Dr. Wimsatt. Nos dejó 65 trabajos publicados en revistas de gran prestigio internacional, 14 resúmenes, una revisión del libro *The Placenta and Fetal Membranes,* editado por Claude A. Villee, Williams and Wilkins, Baltimore, 1960. Fue editor de los tres volúmenes del libro *Biology of Bats,* publicado por Academic Press y dejó en preparación, cuatro manuscritos y un artículo de revisión.

Una buena parte de sus investigaciones se enfocó al conocimiento de *Desmodus rotundus,* el vampiro de patas pelonas.

Fechada en enero de 1985, su hija Mary me informó que el gran amigo y compañero en muchos de mis trabajos de campo, había fallecido el día 9 del mismo mes. La Universidad de Cornell perdió a un gran investigador. El laboratorio de Mastozoología, del Instituto de Biología, UNAM, perdió, también, físicamente, a un gran amigo. Para mí sigue a mi lado hollando los caminos que recorrimos en México, acompañados de los buenos estudiantes que, ahora, continúan en busca del conocimiento de varios aspectos de la biología e historia natural de los murciélagos. Con él se formaron 17 doctores, siete maestros en ciencias y dos investigadores postdoctorales.

Incansable trabajador, admirable maestro, acusioso investigador científico, nos legó su ejemplo.

No olvidaré, mientras viva, su inagotable buen humor, aún en los momentos más difíciles.

Su hija Mary, me dijo que el personal docente de la Universidad de Cornell le rindió un solemne tributo en sus funerales.

Escribo este obituario, con gran dolor, por su desaparición física; así quiero rendirle el tributo de sus colegas mexicanos. Su recuerdo será imperecedero.

Bernardo Villa-R.

